

El relato ecosocial en *El calentamiento global* de Daniel Ruiz García

David García Ponce

A lo largo del siglo XXI, las cuestiones medioambientales han generado debates en el seno de las humanidades, los cuales han favorecido el nacimiento de un nuevo horizonte temático en la literatura. En esta línea, la reciente novela social española recoge cuestiones tan actuales como el cambio climático, reivindicaciones ecologistas, gestión de recursos naturales e incluso las actuales políticas de sostenibilidad. *El calentamiento global* (2019) de Daniel Ruiz García es un claro ejemplo de esta tendencia. La obra refleja la prioridad que tiene la industria por el crecimiento económico frente a las cuestiones medioambientales. Sobre esta cuestión, desde una perspectiva ecocrítica, nos proponemos estudiar la problemática socioambiental presentada en la obra así el estilo literario empleado. En este contexto, analizamos el concepto de Encantamiento y el planteamiento que este presenta para el estudio sobre el binomio entre naturaleza y obra literaria. En otro orden de factores, valoramos hasta qué punto novelas como esta avivan una conciencia ecológica mediante la literatura.

Au cours du XXI^e siècle, les questions environnementales ont suscité des débats au sein des sciences humaines qui, à leur tour, ont favorisé la naissance d'un nouvel horizon thématique dans la littérature. En ce sens, le roman social espagnol le plus récent, sous le couvert de l'écocritique, s'intéresse à des questions aussi actuelles que le changement climatique, les revendications écologistes, la gestion des ressources naturelles et même les politiques de durabilité. *El calentamiento global* (2019) de Daniel Ruiz García en est un exemple clair. L'intrigue de l'œuvre tourne autour des mauvaises pratiques de l'industrie en matière de protection de l'environnement. À partir de ce roman, nous nous proposons d'identifier le discours écocritique présent et les procédés narratifs employés afin d'obtenir une bonne qualité littéraire. De même, nous analysons la question de l'enchantement et le changement que cette approche implique dans l'analyse des

questions liées à la nature dans l'œuvre littéraire. Enfin, nous essayons d'évaluer dans quelle mesure des romans comme celui-ci modifient notre manière de percevoir et d'appréhender les rapports entre la société et l'environnement. Mots-clés: ecocritique, écologisme, environnement, roman social, réenchantement.

During the past three decades, the environmental issues have generated debates in the field of Humanities which, in turn, have favoured the birth of new topic in Literature. In this sense, the recent social novel in Spain, under the influence under the wings of Ecocriticism, approaches very up-to-date issues such as the climate change, the ecologists' claims, the management of natural resources and even sustainability policies. Daniel Ruiz Garcia's *El calentamiento global* (2019) is a clear example. The plot of this novel revolves around the *mala praxis* of industry in relation to the environment preservation. Starting with this novel, we intend to identify the ecocritic speech stated and the narrative resources used to obtain a satisfying literary result. At the same time, we analyse the presence of Enchantment and the change of model that this approach convey when we analyse nature issues in the literary work. Finally, we intend to value the extent to which novels like this can change the way we see and understand the relationship between society and the environment.

Introducción¹

En los primeros días del año 2020, un complejo químico de Tarragona (España) fue testigo de un accidente que se cobró vidas humanas, heridos de gravedad y además provocó el derrumbe de un edificio. Todo empezó cuando una nube tóxica cubrió las inmediaciones de la planta, lo cual obligó al confinamiento de los vecinos de la zona. A medida que se fue difundiendo la noticia, se sucedieron las muestras de solidaridad de las autoridades: condenas, luto oficial, y el compromiso de esclarecer las causas reales del accidente. Las investigaciones concluyeron que la razón del siniestro se había producido al fabricar un producto químico, el cual no se consideraba peligroso, y que, sin embargo, provocó una explosión en las instalaciones. Asimismo, se criticó el protocolo de actuación, sin que ninguna de las partes implicadas asumiera la culpa. La pasividad en la actuación y los informes poco esclarecedores movilizaron a plataformas locales² y organizaciones ecologistas a denunciar los hechos y exigir responsabilidades.

Reivindicaciones como esta han impulsado a diferentes organismos a elaborar una legislación con el objetivo de instaurar protocolos para la preservación y sostenibilidad del planeta. Sin embargo, estas actuaciones han topado con la intransigencia de la industria y la inacción de algunos agentes locales. Esta situación define un escenario dual, incluso de contrasentido, en territorios donde la industria ha mantenido un rol intervencionista y donde activismo y negligencia se encuentran en un mismo plano.

¹El presente artículo se integra en la producción del grupo de investigación consolidado «Patrimonio y Artes Visuales LAB» HUM068 perteneciente al Sistema Científico de la Comunidad de Andalucía.

²Destacó la Plataforma *Cel Net* formada por habitantes de poblaciones próximas al complejo petroquímico de Tarragona. Su objetivo principal es detener la industria contaminante e informar de los conflictos medioambientales que les afectan.

Los orígenes de estos problemas se remontan a los inicios de la industrialización. En el caso concreto de España, si bien existen pruebas que corroboran malas prácticas llevadas a cabo por la industria, las reacciones críticas han permanecido silenciadas durante un largo tiempo; una situación que se prolonga durante las primeras décadas del Franquismo. La Dictadura intentó cualquier actitud divergente. Asimismo, se trató de tergiversar el impacto causado por los accidentes en las industrias. También fueron escasos los estudios sobre el impacto ambiental en el paisaje. Sin embargo, a partir de los cincuenta se llevan a cabo reivindicaciones tímidas sobre espacios de interés natural que toman relevancia cuando «el régimen se debilitaba y el descontento social crecía, apareció un nuevo grupo de activistas que veían la protección ambiental como inseparable de los problemas de justicia social»³.

Varios autores sostienen que los movimientos ecologistas europeos se gestaron en el Mayo del 68⁴. En España, la consolidación de estos grupos tiene lugar durante el ocaso del Franquismo y la Transición democrática pues es cuando las cuestiones medioambientales pasan a ser objeto de debate público y nacen sucesivas asociaciones ecologistas. Como estos movimientos carecían de una legislación, se crean las bases de una corriente ideológica que acabará convirtiéndose en ideario político, cuyos objetivos entroncan con algunos políticos demócratas y también con determinadas asociaciones obreras de las ciudades españolas más industrializadas.

Esta coyuntura permitió poner al descubierto irregularidades hasta aquel entonces desconocidas, cuyo calado informativo consiguió sensibilizar a un segmento de la población. En definitiva, la Transición representa el germen de la concienciación ecológica que, en las décadas sucesivas, se ramifica en diferentes cuestiones: cambio climático, deforestación, impacto industrial, etc. Para su puesta en práctica, organismos competentes internacionales, políticas locales y la conciencia ciudadana han elaborado una legislación, la cual se ha ido modificando en función de la evolución de los problemas medioambientales. Sin embargo, estas cuestiones tardan en tener un espacio propio en la literatura española, ya que en las últimas décadas del siglo XX, su presencia queda reducida a la mínima expresión⁵.

Sobre esta línea temática, ya existían algunos precedentes en el realismo crítico. Es el caso de *Central eléctrica* (1957) de Jesús López Pacheco y *La Mina* (1960) de Armando López Salinas, cuyos argumentos tratan sobre las condiciones laborales de la clase trabajadora hacia el medio siglo y reflejan una coyuntura sin ningún tipo de preservación medioambiental.

Con el cambio de siglo, se aprecia un auge de la autoficción y una tendencia a la hibridación de estilos. En este contexto, surge una nómina de jóvenes escritores con interés por la novela social y claramente influenciados por el movimiento 15M⁶, lo cual les conduce hacia una escritura crítica, disidente y contrahegemónica. El estilo empleado es una suerte de realismo crítico que incorpora una variedad de estilos literarios. A estos autores les une el compromiso ético de radiografiar los problemas sociales de su época, los cuales transcurren casi de forma simultánea al proceso de escritura, como por ejemplo, las cuestiones medioambientales. Estos jóvenes literatos se

³Sarah Hamilton, «Activismo medioambiental en la época tardofranquista. El caso de El Saler» [en línea], *Arbor*, 192 (781), a346, 2016.

⁴Geneviève Massard-Guilbaud, *The modern Demon. Pollution in Urban and Industrial European Societies*, Clermont-Ferrand: Presse universitaires Blaise-Pascal, 2002.

⁵Existen obras que exploran la relación del hombre con la naturaleza. Es el caso de los libros de viajes de Julio Llamazares, o en buena parte de la obra de Miguel Delibes.

⁶El movimiento social denominado 15-M es la culminación de una serie de protestas en torno a la recesión económica a partir de la crisis del 2008, lo cual significa el reconocimiento de contradicciones y conflictos del sistema capitalista. El 15 de mayo de 2011, miles de personas fueron convocadas a manifestarse en las plazas de las ciudades a través de las redes sociales, que por primera vez intervienen de forma activa.

implican en sus obras en diferentes grados: desde la contemplación, pasando por el análisis de los hechos, hasta la implicación política. Al respecto, Bonvalot afirma:

El paisaje narrativo ilustra la vitalidad de la literatura de intención política [...] La novela sigue siendo el territorio privilegiado de una reflexión sobre las gramáticas disponibles de lo político, así como para una incluso cartográfica, de la «crisis», de sus consecuencias y del régimen depredador de la que son el síntoma.⁷

Entre estos escritores destaca Daniel Ruiz García (1976), periodista de formación, autor de guiones cinematográficos y novelista. En sus últimas obras deja constancia de una habilidad narrativa y de una clara adhesión a la novela social. Con la obra *Todo está bien* (2015) narra la historia de un político que tras conseguir un éxito electoral se ve inmerso en una historia que hace peligrar su carrera. En *La gran ola* (2016) desenmascara las contradicciones del mundo empresarial, mientras que en *Maleza* (2018) aborda las dificultades de vivir en el extrarradio de una ciudad. En *El calentamiento global* (2019), la crisis medioambiental no solo queda reflejada de forma crítica sino que esta genera un debate interdisciplinar. La novela «viene a ser un compendio de sendas preocupaciones, la conducta del capitalismo industrial y la corrupción que impregna entera nuestra sociedad»⁸, todo ello presentado con una variedad de recursos narrativos, entre los cuales destacan el sarcasmo y la ironía.

Crecimiento industrial *versus* sensibilidad medioambiental.

La historia comienza con el accidente de un trabajador de Oilgas, una multinacional del sector petroquímico, con implantación en varios países. El operario cae desde varios metros de altura mientras realizaba trabajos de reposición de luminarias, sin llevar consigo el equipo de seguridad. Días después el empleado fallece.

El percance tiene lugar en la planta de Pico Paloma, una población ubicada dentro del Parque Natural del Roqueo, un espacio litoral donde conviven las actividades locales, la turística y las generadas por la industria petroquímica. La refinería se erige como un agente dinamizador económico y social. Sin embargo, se da la paradoja que su nombre va asociado a una serie de irregularidades como: falta de prevención de riesgos laborales, ausencia de políticas de preservación medioambiental e irregularidades en los fondos de responsabilidad corporativa, entre otros asuntos. Siguiendo esta política, la directiva opta por salvaguardar la imagen de la empresa mediante acciones benéficas a asociaciones y entidades locales. Una práctica que se extiende a los medios de comunicación de la comarca. Este patrocinio crea una relación de dependencia que desemboca en un sistema corrupto entre los agentes locales y la multinacional.

Federico Castilla, director de Responsabilidad Corporativa y Desarrollo Sostenible, preocupado por la repercusión mediática, se desplaza al lugar del accidente. En la fábrica y en el barrio de La Iruñuela, donde residen la mayor parte de los trabajadores, se pueden escuchar diferentes opiniones sobre lo ocurrido. Algunos se resignan a aceptar el suceso de la refinería, otros, sin embargo, no dudan en expresar su desacuerdo. Este es el caso de Berta, becaria de una asociación ecologista y sobrina del fallecido. Movida por la indignación, por su carácter combativo y por su

⁷Anne-Laure Bonvalot, «Nuevas territorialidades y ontologías políticas en las ficción española post-15M: horizontes estéticos y antropológicos de la “literatura indignada”», in: Jorge Cagiao y Conde e Isabelle Touton (dirs.), *España después del 15M*, Madrid: Los Libros de la Catarata, 2019, p.195-196.

⁸Santos Sanz de Villanueva, «El calentamiento global», *El cultural*, octubre 2019, disponible en : <https://elcultural.com/el-calentamiento-global> (consultado el 26 de febrero de 2021).

dominio de las redes sociales, consigue activar un despliegue informativo que, más allá de lo concerniente al accidente, desenmascara las relaciones tóxicas entre la industria y los *mass media*.

La trama de la novela pone de manifiesto una serie de problemas de orden ecológico, económico y político. Este friso socioambiental es el resultado de una ecuación entre la análisis que se desarrolla en la obra, fundamentada en la relación de los seres humanos con la naturaleza, y la búsqueda de un lenguaje adecuado en aras de obtener una calidad literaria. Por lo cual, nos encontramos ante dos variables como son la crítica y la estética; dos pilares básicos de la ecocrítica.

Esta categoría crítica se ha vinculado más a la academia anglosajona que a la europea. Cheryll Glotfelty, en uno de los textos fundacionales, la definió a mediados de los noventa como la relación recíproca entre naturaleza y literatura⁹, de tal modo que el resultado estético de una obra es imposible de desvincular de su contexto socioeconómico, político y medioambiental. Esta definición se ha ido reformulando en la medida en que ha sido necesario el acercamiento a nuevas disciplinas y a nuevos contextos. Greg Garrard, otro reputado teórico de esta corriente, la describe como «el campo encargado de analizar cómo las ciencias ambientales toman forma dentro de obras culturales»¹⁰.

A lo largo del siglo XXI, la gestión de los asuntos medioambientales se ha hecho cada vez más compleja y los estudios que emplean la ecocrítica como enfoque metodológico han tenido que ampliar sus líneas de investigación. En esta nueva fase, se ha abierto paso a nuevos temas como: políticas de sostenibilidad; la implantación de normativas ambientales en núcleos urbanos; el cambio climático; la relación entre neocapitalismo y la gestión de los recursos naturales; o el impacto ambiental provocado por el turismo de masas. Frente a estos nuevos contextos, la literatura ha tenido que plantear nuevos retos en la búsqueda de formas adecuadas de expresión. Al respecto Niall Binns afirma que «el trastorno ecológico no deja de ser un trastorno lingüístico y literario más profundo»¹¹.

La perspectiva ecocrítica en *El calentamiento global*.

Algunas de las cuestiones medioambientales anteriormente citadas, se identifican claramente en *El calentamiento global*, a través de las acciones de protesta del personaje de Berta Vila. Esta periodista, víctima de la precariedad laboral, ha conseguido realizar unas prácticas no remuneradas en la asociación medioambiental AMPIPA que ella misma define como: «una asociación provinciana, gestionada por zoquetes, que solo buscaban medrar políticamente y seguir buscando de la teta de las subvenciones y ayudas públicas y privadas»¹².

Si bien Federico Castilla, director de Responsabilidad Social Corporativa y Desarrollo Sostenible de Oilgas, es el eje articulador de la trama de la novela, en el contexto que analizamos, esa función recae en Berta Vila, conocida en las redes sociales como @anonadada. En realidad es el contrapeso de Castilla. Este se mueve por unos parámetros altos de exigencia empresarial, mientras que ella da rienda suelta a su rebeldía: «se había presentado con su extravagante look habitual: el pelo tintado de amarillo oxígeno, recogido con dos coletas; los labios pintados

9Cheryll Glotfelty & Harold Fromm, *The Ecocriticism Reader. Landmarks in Literary Ecology*, London: The University of Georgia Press, 1996.

10Gerard Garrard, *Ecocriticism*, Londres: Routledge 2012, p. 3.

11Niall Binns, «Acercamientos ecocríticos a la literatura hispanoamericana», *Anales De Literatura Hispanoamericana*, 33, p.7-14, 2004.

12Daniel Ruiz García, *El calentamiento global*, Barcelona: Ed. Tusquets, 2019, p. 46.

de negro, a juego con las uñas; una camiseta de tirantes blanca, que dejaba al descubierto el tatuaje de su brazo derecho»¹³.

Se trata de una joven feminista movida por su espíritu activista. Concibe el periodismo como el medio donde militar su ideología, la cual difunde a través de su perfecto dominio de las redes sociales. Las reivindicaciones de Berta tienen su correlato en los movimientos del 15-M, los cuales se desarrollan mientras cursaba sus estudios universitarios en Madrid:

Las acampadas en Sol que ella vivió en primera persona con solo veinte años, la transformaron. Participó en toda aquella marea solidaria, la sensación de hermandad pura, el vértigo y a la vez la ilusión de tener a su alcance la posibilidad de cambiarlo todo le abrieron una puerta mental que desconocía [...] una nueva sentimentalidad se hizo fuerte en ella.¹⁴

Aunque algunos objetivos del 15-M han quedado desdibujados con el paso del tiempo, Berta mantiene su espíritu combativo, el cual queda reflejado en las siguientes líneas:

Tenía muchas ganas de hacer algo así desde hacía tiempo, un proyecto más personal y de guerrilla, bien trabajado, para nada un panfleto, sino un lugar con criterio, donde cada denuncia estuviera debidamente documentada. [...] Los objetivos estaban claros, siempre lo habían estado: igualdad de género, empoderamiento femenino, derechos de los trabajadores, lucha contra la globalización, defensa de la verdad frente a los grandes intereses corporativos, corrupción política, maltrato animal, fomento de la diversidad y la interculturalidad; y medioambiente en todas sus variables; contra la especulación y los usos indebidos del suelo, contra la contaminación ambiental de la industria, contra la relajación en el cuidado de los recursos, contra la emisión de gases de efecto invernadero, contra la negación del cambio climático, contra la destrucción de espacios naturales.¹⁵

Esta declaración de intenciones marca la hoja de ruta que emprende Berta a raíz del accidente laboral en la refinería. Asimismo, se observa como las inquietudes del personaje engarzan con temas abordados por la ecocrítica, razón de más para escoger este criterio metodológico para el presente ensayo.

Uno de los temas que aparecen es la prevención de riesgos laborales, una normativa que en determinadas industrias queda sobre papel ya que, a la práctica, no se aplican de forma correcta. Berta conoce las consecuencias que ello conlleva:

Rodolfo Vela, padre de Berta, le había ganado la batalla a Distrigresa, la empresa fabricante de piensos en la que llevaba trabajando más de treinta años y contra la que varios compañeros habían interpuesto una demanda conjunta, después de que tres trabajadores hubieran fallecido en un aparatoso accidente por intoxicación de gases. Aquello ocurrió en 1998, y generó un tremendo revuelo mediático que puso sobre la mesa la falta de determinadas instalaciones industriales y la ausencia de protocolos internos de salud laboral [...] Rodolfo Vela se había convertido en un prejubilado millonario con una patología de EPOC que convertiría sus pulmones en un acordeón viejo.¹⁶

Esta historia de irregularidades se repite en la familia, pero esta vez con un triste desenlace. Su tío, Miguel Ángel Mendieta, empleado de Oilgas, muere por accidente laboral. Por esta razón, su sobrina se implica en el caso y no tarda en discrepar con la postura adoptada por la empresa, que trata de compensar económicamente a su viuda sin asumir responsabilidades.

Los altos cargos de la empresa no tardan en personarse en el hospital para «representar a Oilgas ante la viuda y trasladarle su espíritu de colaboración, ganar su adhesión y simpatía, [y] neutralizar la posible amenaza de un giro

¹³*Ibid.*, p.32.

¹⁴Daniel Ruiz García, *op. cit.*, p. 43.

¹⁵*Ibid.*, p.65.

¹⁶*Ibid.*, p.42.

crítico de los acontecimientos»¹⁷. Una acción que bien podría interpretarse como solidaria, sin embargo, en el transcurso de la novela queda demostrado que la principal preocupación de la empresa es la de eliminar cualquier indicio de irregularidad.

El accidente de Oilgas es uno de los muchos casos de siniestralidad laboral que tienen lugar por falta de aplicación de un protocolo, y cuyos informes omiten las causas de este. Para ello, la parte implicada argumenta otras razones con el fin de no dañar la imagen corporativa y, de esta forma, eximirse de cualquier responsabilidad. El suceso de Miguel Ángel Mendieta no es una excepción:

El propio Manuel había superado, lo habían comprobado, el curso online para operadores, no le quedaba otra, era obligatorio para el puesto. Es algo que machacamos a menudo, la seguridad no es un cuento, es un aspecto que los trabajadores deben respetar a rajatabla. Pero es una pena que no todos los trabajadores compartan con nosotros las mismas cautelas, ese escrúpulo por la protección en su desempeño.¹⁸

Finalmente, los responsables de la empresa concluyen el dictamen del modo siguiente:

Aun así el empleado podría haberse negado a realizar el trabajo hasta disponer de equipo. Por tanto, al no seguir los protocolos de seguridad, la empresa responsable de la cobertura del seguro de Responsabilidad Civil no asumía el siniestro. Era culpa exclusivamente del trabajador.¹⁹

Desde que tiene lugar el accidente, Berta sostiene que debe hacerse justicia. Le irrita la conformidad de su tía, viuda del fallecido, a quien le expone las razones del accidente:

¿Sabes tía que más de la mitad de los arneses estaban viejos? ¿Sabes que los estaban sustituyendo? ¿Sabes que, por edad, el tío no debería haber estado asignado a esos trabajos? ¿Por qué no vamos a por ellos?, preguntó al final, elevando ostensiblemente la voz. Pero al otro lado se hizo el silencio. La sobrina aprovechó para ahondar en el asunto. Estoy convencida de que es posible meterles mano. Porque aunque el tío no llevara puesto el arnés, podemos probar que hubo negligencia.²⁰

Esta situación pone en cólera a Berta y reacciona con la difusión de noticias y artículos de opinión a través de su blog. Para ello, se manifiesta con un tono descarnado con titulares como: «Oilgas factoría de accidentes»²¹, «Seguridad obsoleta y deficiente para los trabajadores de Oilgas»²² o «En Oilgas la muerte se vende muy barata. Y, por supuesto, siempre es culpa del trabajador@. #STOPAsesinos, remataba»²³. Con esta herramienta, pretende contrarrestar la información emitida por medios oficiales, cuyo contenido está condicionado por las ayudas económicas que reciben de la refinería bajo el lema publicitario de «Oilgas, mil vidas contigo»²⁴. Esta relación de sumisión determina un posicionamiento ideológico que reflejarán los medios informativos, como es el caso de *La voz del Roqueo* que apenas había informado del suceso.

Las acciones de la periodista ponen sobre las cuerdas las relaciones entre Oilgas y la asociación medioambiental AMPIPA. Por esta razón, la refinería, que tiene la convicción de ser la principal patrocinadora, decide que: «exigiría de inmediato la cabeza de aquella niñata que lo había puesto en entredicho y avergonzado delante de media plantilla»²⁵ ya que al Presidente Castilla le preocupa por encima de todo:

qué incidencia va a tener esto sobre nuestra reputación de marca, había añadido, pero es evidente que introduce un elemento de ruido en nuestras relaciones que, inevitablemente, tendrá reflejo en los términos de

¹⁷*Ibid.*, p.266.

¹⁸*Ibid.*, p.92

¹⁹*Ibid.*, p.263

²⁰*Ibid.*, p.274.

²¹*Ibid.*, p.115.

²²*Ibid.*, p.157.

²³*Ibid.*, p.276.

²⁴*Ibid.*, p.28.

²⁵*Ibid.*, p.264.

nuestra colaboración.²⁶

Este hecho empujará a la asociación a prescindir de los servicios de su becaria, quien más adelante recibirá una serie de amenazas y acciones violentas con la finalidad de que abandone definitivamente sus acciones contra Oilgas.

El afán de Berta por desenmascarar los asuntos turbios de la multinacional, le lleva a indagar sobre cuestiones de diferente orden. Una es la influencia que ejerce Oilgas en sus intermediaciones. La primera es entre la comunidad de trabajadores. Casi la totalidad viven en Pico Paloma, concretamente en el barrio de la Iruñuela, lo cual crea un sistema fácil de subordinación. Además la empresa dedica una parte de la responsabilidad corporativa a patrocinar asociaciones de la población y a financiar proyectos de la región, de tal modo que su influencia está presente tanto en entidades públicas —ayuntamiento y escuelas—, asociaciones de ocio —clubes deportivos— y otras sin ánimo de lucro como son AMPA y el banco de alimentos. Tampoco falta la influencia en los medios de difusión local y en el sindicato SIOG:

SIOG era parte de Oilgas y que si ellos habían ayudado a que tuviera ese espacio, en detrimento de CCOO y UGT era justo para que fortaleciera la paz social. Educación y descanso, a ver si lo comprendía, sindicato amarillo con todas las bendiciones de la estructura ejecutiva de la empresa, necesariamente discreto, aparentemente independiente, pero al fin y al cabo sostenido por la compañía.²⁷

Todo ello se podría interpretar como una política social ejemplar dado el número de acciones que se llevan a cabo en el entorno. Sin embargo, la realidad es otra. Esta planificación permite a Oilgas ejercer una relación de biopoder²⁸, en la acepción de Michel Foucault, sobre el tejido asociativo y el resto de ámbitos de la gestión municipal. Esta multinacional gestiona la responsabilidad social corporativa con la finalidad de limpiar o mantener la reputación de la marca. Por tanto, resulta difícil encontrar una asociación que se plantee proyectos sin contar con el beneplácito de Oilgas. En opinión de Berta, esta práctica se traduce por unas relaciones de soborno:

Eso, solo y justo eso, es lo que ha estado haciendo Oilgas con AMPIPA desde décadas. Soltando dinero de manera indecente para acallar las bocas de quien debiera ser el principal foco crítico con esta refinería que tanto daño medioambiental ha hecho al Roqueo [...] ¿Habrás visto alguna vez más disparate que una entidad medioambiental financiada por una empresa que objetivamente es foco contaminante de la naturaleza y de la salud de sus gentes? Así se entiende que en todos estos años, y también hasta el presente, desde AMPIPA no haya habido siquiera una denuncia pública o crítica o comunicado que ponga en foco sobre Oilgas.²⁹

En realidad, se trata de una red de beneficiarios cómplices de una corrupción. Incluso en determinadas asociaciones sin ánimo de lucro, la gestión corre a cargo de personas que utilizan la solidaridad en beneficio propio. Este es el caso de Lagartijo, encargado del almacén del Banco de alimentos, convencido de que «La sustracción selectiva de artículos, que él acometía de forma discrecional y discreta, era una suerte de contraprestación como voluntario»³⁰, y por ello revende los productos que llegan al Banco de Alimentos.

Uno de los aspectos que más indaga la periodista es en la ausencia de un compromiso medioambiental por parte de Oilgas, una realidad que se puede constatar al observar la ubicación geográfica de la planta, en pleno parque natural, próxima a reservas naturales y animales:

²⁶*Ibid.*, p.264.

²⁷*Ibid.*, p.92.

²⁸Michel Foucault (1926-1984) acuñó el término Biopoder en *La volonté du savoir*, el primer volumen de su *Histoire de la sexualité* (1976) para referirse a la subyugación que ejercen los estados modernos para controlar a la población. Esta noción ha sido reinterpretada por otros pensadores más próximos a la filosofía marxista. Mientras para Antonio Negri (1933) se trata de un concepto totalizador que subyace en todos los proyectos de dominación, para Paolo Virno (1952) el Biopoder es una consecuencia directa del Capitalismo en el sentido que este necesita controlar al sujeto productivo para asumir sus objetivos.

²⁹Daniel Ruiz García, *op. cit.*, p. 276-277.

³⁰*Ibid.*, p.71.

Pero antes de que fuera declarado espacio natural protegido, allá por los sesenta, el Roqueo vio cómo en su suelo proliferaba la implantación de la industria, principalmente petroquímica y gasista. Oilgas había sido la pionera y la única que, junto a una vieja cementera, continuaba todavía desarrollando su actividad en la zona. Ya que poco a poco se fue produciendo el desmantelamiento de la mayor parte del polo industrial: las grandes ingenierías volvieron sus ojos hacia países del este y del norte de África, menos escrupulosos desde el punto de vista medioambiental [...] En este proceso fue decisiva la presión de algunas entidades, entre ellas AMPIPA, la Asociación Medioambiental de Pico Paloma. La crisis de la segunda mitad de los noventa y el compromiso de permanencia de la vieja refinería, con las implicaciones sobre el empleo estable que ello suponía para la comarca, habían contribuido a un sensible cambio de percepción entre los habitantes del núcleo. Ya ninguno podría hacerse a la idea de contemplar el horizonte de la playa sin la presencia de las chimeneas de la factoría. A muchos, de hecho, les encantaba su imagen nocturna, cuando toda la instalación se llenaba de luces que hacían pensar en un sofisticado robot gigante.³¹

La transformación paisajística del Parque del Roqueo es extrapolable a un buen número de paisajes del litoral mediterráneo. Por lo general, la implantación de la industria suele ir acompañada de una urbanización que se desarrolla en los alrededores de la fábrica. Este es el caso de La Iruñuela, un barrio creado para alojar a los trabajadores de la planta petroquímica:

La Iruñuela, el barrio, nació de hecho casi a la par que se construía la propia refinería, como una especie de broma macarra de un urbanista desquiciado. Porque hoy, la idea de levantar una zona residencial a menos de cuatrocientos metros de un polo industrial hubiera sido sencillamente demencial. Eran otros tiempos, aún los políticos no se reunían para analizar el cambio climático y el CO₂ aparecía solo en los libros de texto de química. Quedarían algunos años para que el Roqueo fuera declarado parque natural protegido, e importaba, sobre todo, la generación de puestos de trabajo que un proyecto así supondría.³²

El territorio³³ descrito en la obra se trata de un espacio ficticio enclavado en un parque natural donde conviven tres áreas: el espacio industrial de la petroquímica, que se da el agravante que es contaminante; el complejo turístico de Aljaraluz donde se aloja Federico Castilla y los turistas que no mantienen contacto alguno con el resto del entorno; la población de Pico Paloma y el área de interés natural que carece de una política de preservación. El desarrollo de este espacio obedece a unos criterios económicos por encima de los ecológicos. Como consecuencia de ello, entre la industria y su entorno se establece una relación anómala, en el sentido que la población vive de la actividad de la fábrica, pero a la vez aquella sufre los efectos nocivos provocados por la actividad industrial.

Hacia algunos años, un estudio promovido por la universidad había advertido del riesgo de contaminación. Pero en La Iruñuela había calado más bien poco. Realmente, le debían mucho a la fábrica, no solo por el hecho de que muchas familias vivían de ella, sino también por el modo en que Oilgas se había volcado con el barrio [...] siendo un barrio muy popular con viviendas protegidas que habían salido muy baratas, lo cierto es que en La Iruñuela no podían quejarse.³⁴

El fragmento anterior constata la dependencia económica entre Oilgas y los habitantes del barrio de La Iruñuela. Este vínculo supera los límites de una relación laboral, ya que la empresa ejerce su influencia en las actividades lúdicas que financia. En este sentido, estaríamos delante de una relación de vasallaje extrapolable al capitalismo moderno. La ligazón específica forjada entre Oilgas y sus empleados ha condicionado la visión determinista de estos frente a situaciones conflictivas. Este colectivo no entiende otro modo de progreso que no sea el de la total sumisión, pese al impacto que provoca las industrias con algunas acciones:

Los habitantes de Pico Paloma se lo deben todo, la nómina de cada mes, los parques en los que corretean sus hijos, las carreteras para desplazarse, la propia vida. Ese monstruo adherido a ellos, lo llevan incrustado en la sangre, e incluso en ocasiones toca morir por él. Normalmente de forma silenciosa, poco a poco, haciendo

31Ibid., p.30-31.

32Ibid., p.73.

33Empleamos el término *territorio* siguiendo la definición de Henri Lefebvre en *La producción del espacio*, según la cual, se trata de una multiplicidad de lugares con relaciones particulares de espaciamento. Para este filósofo, los límites de un territorio no siempre se corresponden con la división administrativa sino que están compuestos de redes entremezcladas.

34Daniel Ruiz García, *op. cit.*, p. 74.

especial daño en los pulmones de los habitantes con mayor predisposición genética, hasta hacerse visible en las radiografías, hasta dotarse de angustioso nombre en las consultas hospitalarias de los oncólogos.³⁵

Las investigaciones de Berta confirman que el parque natural carece de prevención ecológica y denuncia la falta de protección. Otra prueba más es la ausencia de una normativa para el tratamiento de los residuos generados por la refinería. Sin embargo, esta cuestión ha quedado velada por la prensa debido a la influencia que ejerce el nombre de Oilgas en la comarca:

No presta atención a las palabras duras que Berta dirige a Oilgas, mientras el niño enfoca la mancha de hidrocarburo, que flota sobre el mar como una enorme descomposición de tripa. Este es el respeto por el medioambiente de que hace gala Oilgas, este es el futuro sostenible que nos prometieron para el Roqueo. La viva imagen de Responsabilidad Empresarial Corporativa.³⁶

Las diferentes actuaciones expuestas en las páginas anteriores confirman la ausencia de un protocolo de preservación ambiental. Oilgas se une a la lista amplia de empresas que generan grandes impactos ambientales en su actividad productiva, algunos de los cuales se podrían evitar con la aplicación de un protocolo de sostenibilidad medioambiental. Este efecto devastador levanta voces disidentes que se expresan con la militancia de una ideología medioambiental, bien sea a través del activismo o por la expresión artística en cualquiera de sus facetas.

La novela social ha mostrado un especial interés por estos temas. Sus autores han ficcionalizado estas cuestiones y las han enmarcado en un marco holístico, de tal modo que la crítica no se plantea de forma aislada sino relacionada con diferentes variables como pueden ser las económicas, sociales, ecológicas, psicológicas, etc. Todas ellas forjan el discurso ecocrítico de la obra. Así pues, fenómenos como la deforestación, la desaparición de especies animales o la contaminación, esta última presente en *El calentamiento global*, denuncian la ausencia de actuaciones gubernamentales sobre el medioambiente. Estos accidentes naturales desenmascaran la cara hipócrita del progreso, o, dicho sea de otro modo, del compromiso medioambiental de determinadas industrias. Al respecto, no son pocos los pensadores que hablan de un fracaso de las políticas ecológicas en el antropoceno, la fase geológica actual. Estos planteamientos discordantes quedan reflejados en el campo de la ficción gracias al interés de algunos autores por la ecocrítica.

El calentamiento global se une a esta categoría crítica y denuncia la inacción de la industria ante determinados problemas del ecosistema y, al hilo de esta cuestión, refleja como la sociedad, bien sea por desconocimiento o por manipulación, no alcanza a calibrar la magnitud de los desastres ecológicos.

Hacia una retórica apropiada en *El calentamiento global*.

Además de los discursos planteados de ámbito medioambiental, la novela indaga sobre otros temas como son las relaciones humanas, la situación actual del cuarto poder, y el fenómeno de los *youtubers*, pero el análisis de estas cuestiones sobrepasa los objetivos del presente ensayo. De acuerdo a nuestro planteamiento, la obra aporta un estudio crítico sobre la relación entre el ser humano y la naturaleza que le rodea, y busca alcanzar una estética literaria adecuada. En este sentido, Ruiz García construye una novela coral con diferentes registros léxicos y diversos tipos de habla que permiten al lector identificar y contextualizar a un personaje determinado. Asimismo, el

³⁵*Ibid.*, p.192-193.

³⁶*Ibid.*, p. 370

autor emplea una paleta de recursos literarios que van desde el sarcasmo a la ironía, pasando por un registro poético y por el retrato realista. A nuestro juicio, esta diversidad de planteamientos sería uno de los grandes logros de la novela.

El calentamiento global recrea un ecosistema social que se articula en torno a la fábrica de hidrocarburos, el lugar donde se establecen los juegos de poder y donde interactúa una galería de personajes. El retrato de estos se construye con la técnica del perspectivismo: unos piensan y obran al son del capitalismo feroz, como es el caso de Federico Castilla; algunos actúan movidos por sus sentimientos, como el músico Tana; otros, como el personaje del Lagartijo, les mueve la picaresca y hacen un uso fraudulento de las acciones solidarias; personajes como Berta y Ginés, esbozan su ideario a lo largo de la obra. Este último es el novio de Arancha, hija de Federico Castilla. Su caracterización sería la de una víctima más del trabajo precario:

Trabajaba como repartidor de comida para Glovo. Él ponía la bici de los repartos, e incluso le habían obligado a comprar la bolsa en la que transportaba la comida. Se pasa todo el día en la bici, de aquí para allá, haciendo las entregas. Y cuando vuelve a casa está completamente deslomado, sin ganas de nada más que de ducharse y dormir. A Federico aquel cuadro lumpenproletario le habría llenado de compasión si no hubiera sido porque se trataba de Ginés, y porque con ese ritmo de vida se reducían sensiblemente las horas de convivencia y de contacto entre ambos.³⁷

Su ideología choca con la del directivo ya que «despotricó contra la industria petroquímica por su falta de compromiso real con el objetivo 2020 de la Unión Europea y la agenda de Kioto».³⁸

Otros, sin embargo, actúan desde la resignación. Para este último grupo, el autor emplea la ironía como crítica social. De hecho, este recurso está presente en el propio título de la obra, *El calentamiento global*, que no se corresponde con el tema principal, ya que el argumento no analiza este fenómeno climático. Federico Castilla emplea el término «calentamiento» para definir de modo sutil el ambiente vivido durante su última visita en Pico Paloma:

Según el último informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, durante el siglo XXI, la temperatura superficial de la tierra subiría entre 1,7 y 4,8 centígrados. Sí, como parece probado, el efecto del hombre sobre este incremento es determinante, Federico estaba convencido de que había que tomar medidas excepcionales con Pico Paloma. Porque en pocos días había asistido a unos calentamientos sin precedentes.³⁹

El juego irónico es el recurso más empleado por un narrador subjetivo, que no es omnisciente, y que da voz a un elenco de personajes que aceptan desde una posición determinista, las relaciones entre Oilgas y Pico Paloma, como si hubieran cedido su propia vida a la empresa. Además, con el empleo de la ironía, el narrador no solo muestra la relación entre la empresa y los habitantes de los barrios colindantes, sino también da a entender al lector una situación opuesta a la que está explicando, a través de un juego paródico:

Situar a Pico Paloma en el mapa de las principales ciudades europeas con un turismo sostenible y de calidad, con un compromiso firme con el medioambiente y la conciencia ecológica que convertiría a la ciudad en un referente como gran proyecto urbano smart del sur de Europa.⁴⁰

El fragmento anterior expone algunos de los principios de los diecisiete Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) propuesto por Naciones Unidas para dar continuidad a los Objetivos del Desarrollo del Milenio (ODM). A tenor de lo narrado en la obra se constata que las políticas de responsabilidad social quedan lejos de cumplir tales propósitos.

³⁷*Ibid.*, p.172-173.

³⁸*Ibid.*, p.108.

³⁹*Ibid.*, p.316.

⁴⁰*Ibid.*, p.104.

El autor recurre también a la sabiduría popular para dar respuesta a determinadas situaciones planteadas en la obra. Este es el caso de Tana, el cantante que acompaña a Amanda, y que en una conversación con Federico Castilla emplea un proverbio indoamericano: «Cuando el último árbol sea cortado, el último río envenenado y el último pez pescado, solo entonces el hombre recordará que el dinero no se come...»⁴¹. Estas palabras contienen uno de los mensajes principales de la novela: el dinero parece que va a solventar todos los problemas, sin embargo, hay cosas a las que este no puede hacer frente, e incluso las destruye. Es la disyuntiva del crecimiento económico, que mientras enriquece a una parte de la población destruye el patrimonio natural de todos.

El Reencantamiento como giro afectivo

Los sistemas económicos actuales han creado un círculo vicioso ya que aportan riqueza a costa de sacrificar el planeta. Esta situación ha impulsado a algunos investigadores a poner en tela de juicio los discursos políticos sobre materia medioambiental, puesto que consideran que estos están concebidos desde parámetros económicos. Prueba de ello, determinados estudios analizan la crisis medioambiental bajo el prisma del capitalismo y que han denominado Capitaloceno. Este término pone énfasis en los problemas del Antropoceno que se han generado por una mala praxis con los recursos de la naturaleza y no parten del supuesto de que los ecosistemas se adaptan a cualquier escenario. En torno a esta noción está la idea de la humanidad no ha sido consciente de que muchos recursos son finitos. También culpan a la actividad industrial desenfrenada por no llevar un control sobre los recursos energéticos. Como consecuencia de ello, se genera una diferencia de clases en función del acceso a estos recursos. Según Cano Ramírez «En el Capitaloceno, la crisis ecológica y climática no fue impulsada por todos, porque no todos han tenido el mismo poder social para influir sobre la estructura económica»⁴².

Por otro lado, pensadores como Bruno Latour y otros relacionados con los Estudios Culturales cuestionan la validez de determinados estudios científicos sobre crisis ecológicas o medioambientales. Estos investigadores aducen que el propio sistema capitalista ha acabado asumiendo esta problemática como cuestiones aisladas sin analizar toda su dimensión, por ejemplo el calentamiento global, el cambio climático etc. Asimismo, las cuestiones medioambientales pueden llegar a convertirse en un producto económico y cultural⁴³. Lo primero por la actividad que se genera en torno a estos fenómenos, y lo segundo por la producción cultural que estos temas generan. Sin embargo, no es esta la única senda investigadora abordada por los estudios medioambientales en la literatura. Varios investigadores proponen dirigir los estudios hacia las relaciones entre humanos y no humanos, de tal modo que la naturaleza actuaría como intermediaria, sin diálogos políticos que ni condicionen ni provoquen enfrentamientos movidos por intereses⁴⁴.

En este escenario literario, se han publicado obras distópicas, tanto novelas como ensayos, que representan una sociedad deshumanizada donde la naturaleza sufre un desenfrenado deterioro que los seres humanos no pueden controlar. Pero existe también la literatura que claman por la unión entre humanidad y naturaleza. Para ello, sus

41Daniel Ruiz García, *op. cit.*, p. 95.

42Omar Ernesto Cano Ramírez, «Capitaloceno y adaptación elitista» [en línea], *Ecología Política. Cuadernos de debate internacional*, 2017, nº 53, p. 8-11.

43Stuart Hall y Max Horkheimer, entre otros investigadores.

44Bruno Latour, *Cara a cara con el planeta. Una nueva mirada sobre el cambio climático alejada de las posiciones apocalípticas*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2017, p.85.

autores proponen un diálogo basado en la observación y el deleite de las bellezas naturales. Esta vía encuentra en el arte y en la escritura un cauce efectivo de expresión tanto para desarrollar su crítica como para expresar su vínculo emocional.

La mayor parte de las novelas que han ahondado en problemas medioambientales, han empleado un tono crítico con la finalidad de concienciar sobre el problema. Los argumentos han puesto el acento en los conflictos medioambientales y en determinar sus causas. Esta tendencia se suele acentuar cuando la novela aborda cuestiones sobre sistemas de producción y las condiciones laborales. Valgan como ejemplo obras del realismo social y las recientes aportaciones de la denominada literatura *working-class*⁴⁵. Sin embargo, estos autores, por lo general, han cedido poco espacio a la contemplación del paisaje, así como a las descripciones naturales. Sin embargo, existe otra senda, al hilo de las tesis de Latour, que consiste en realzar los valores de la naturaleza. En esta se hallan gran parte de las respuestas acerca de las crisis ecológicas y de las relaciones turbias entre industria y medioambiente⁴⁶. En cierto modo, esta propuesta entronca con los estudios ecocríticos más incipientes cuyos intereses se centraron «en la preservación de la naturaleza y la exaltación de su belleza»⁴⁷.

Esta práctica exige una observación en grado superlativo: contemplar el paisaje como se llevaba a cabo en el Renacimiento⁴⁸. Es decir: considerar a la naturaleza como la principal vía de acceso al conocimiento de la realidad. Con este planteamiento, asistimos a un viraje interpretativo sobre el estudio de la representación literaria de los seres humanos y del medio ambiente, el cual se ha denominado Reencantamiento⁴⁹. Entendemos por este término, una suerte de conciliación entre la vertiente crítica del texto y la función contemplativa de la literatura. Para tal finalidad, es necesario ceder espacio a la espiritualidad y rescatar la mirada contemplativa frente a la autodestructiva.

Este paradigma se ubicaría en la línea de los giros planteados en los estudios de las humanidades, como lo son el giro espacial (*spatial turn*) o el giro afectivo⁵⁰. En el contexto medioambiental, el Reencantamiento parte del supuesto que el autor puede desarrollar una lectura personal, e incluso subjetiva, sin necesidad de apartar su visión crítica, razón por la cual este planteamiento puede adscribirse perfectamente a la ecocrítica.

La ligazón que propone el Reencantamiento entre la mirada crítica y objetiva, y la personal con un determinado grado de subjetivismo, queda claramente representada en *El calentamiento global* de Daniel Ruiz García. En las antípodas de crear una novela distópica, el autor aprovecha el perspectivismo para representar, desde diferentes

45Este término se refiere a la literatura realista centrada en los problemas de la clase obrera y que, por lo general, están escritas por autores de orígenes proletarios.

46Bruno Latour, *op. cit.*, p. 92.

47Carmen Flys Junquera, José M. Marrero Henríquez y Julia Barella Vigil (eds.), *Ecocrítica, literatura y Medio Ambiente*, Madrid: Ed. Iberoamericana Vervuert, 2010, p. 16.

48El Renacimiento supone un modo de inflexión en el modo de mirar el paisaje. El Humanismo invita a proyectar una mirada particular hacia la naturaleza. Por tanto, la percepción y la observación juegan papeles primordiales, ya que ambas variables configuran una vivencia interior. Valga como ejemplo la subida de Petrarca (1304-1374) al Monte Ventoso. En realidad, el autor desarrolla un viaje interior, cuya recompensa será disfrutar de los placeres de la naturaleza.

49Béné Meillon, Margot Lauwers, «Lieux d'enchantement : Approches écocritiques et écopoét(h)iques des liens entre humains et non-humains», *Crossways Journal*, I/2, 2018, p. 5.

50El *spatial turn* o giro espacial consiste en un enfoque metodológico que concibe el espacio no como una variable aislada del texto sino como un elemento cuyo significado se constituye con el diálogo entre varias disciplinas humanísticas (política, historia, economía, etc.). Por otro lado, el giro afectivo o emocional parte del supuesto que en paralelo a la construcción del relato se forja una sentimentalidad, lo cual permite entender determinados comportamientos individuales y colectivos de la sociedad que nos rodea. Ambos planteamientos, al amparo de los Estudios Culturales, suponen una nueva dirección en los estudios literarios del siglo XXI.

puntos de vista, los problemas planteados en la obra. En esta visión poliédrica, el novelista cede un espacio a la contemplación personal de la naturaleza, reflejada con el registro poético que aparece en determinadas partes de la obra, como por ejemplo: «La visión del mar a esas horas era hermosa, deslumbrante: animaba a la trascendencia»⁵¹. Incluso Federico Castilla piensa en un momento dado: «lo cierto es que no le cabía en la cabeza, que pudiera existir algo más hermoso que el jodido planeta Tierra»⁵². También el narrador resalta las bellezas del paisaje:

Parte de Pico Paloma está integrada en el Parque Natural del Roqueo. Un parque autóctono de cerca de mil hectáreas encuadrado en un espacio biofísico singular, caracterizado por un paisaje de marisma, pinar y cordón dunar y un clima suave de tipo mediterráneo. La zona incorpora una gran variedad de ecosistemas. Cuestiones como la salinidad, el viento o el estrés hídrico, derivadas de su proximidad a la costa, configuran un sistema de flora rico y diverso [...]. Por lo que respecta a la fauna, [...] el parque es un lugar preferente de asiento de aves migratorias.⁵³

Otros personajes valoran la grandeza de la naturaleza, aunque hagan un uso indebido de ella. Es el caso de Lagartito, que emplea su picaresca para recolectar moluscos mientras contempla los placeres que proporciona el mar. A través de una serie de metáforas, el narrador describe la comunión del personaje con el paisaje que le rodea, es decir: el elemento acuático con el reino animal, incluyendo en este último a los seres humanos:

Coger coquinas es mucho más que pescar, es entrar en contacto con el mar y la tierra, es hacer surcos en el lomo submarino mientras el agua te cubre hasta la cintura y la brisa culebrea por el cuerpo como haciéndote compañía [...]. Él lleva años cogiendo coquinas, no necesita ninguna licencia municipal para hacerlo, y si se supone que mariscar por la noche es un problema, para él es perfecto. Porque no hay nada más bello que internarse en el agua a esas horas, sintiendo cómo lo envuelve la sensación de eternidad, de infinito.⁵⁴

En un plano simbólico, cabe señalar los tatuajes de Berta, que llaman la atención de los asistentes de la reunión organizada entre la asociación AMPIPA y Oilgas:

El dragón que enroscaba todo su brazo, desde la muñeca hasta le hombro, era un dragón vietnamita, un Lac Long Quan, rey de los dragones orientales [...] que simboliza el conocimiento, la nobleza y la buena suerte. El dragón vietnamita es el símbolo del yang, y encarna la existencia plena, la infinitud del universo.⁵⁵

De su cuerpo tatuado sobresalen unos dragones, considerados animales benéficos en la cultura oriental. En China se les consideraba guardianes de los mares y de las fuentes. Según la tradición, eran seres que unían el cielo con la tierra y, en otros lugares de Asia, simbolizan el cambio de estaciones. Por todo ello, el dragón se convierte en la novela en símbolo de la armonía, la cual estaría en manos de la naturaleza.

En definitiva en *El calentamiento Global*, los personajes proyectan una visión poética del medio que les rodea, sin abandonar su visión crítica. El autor consigue esta simbiosis a partir de una observación profunda del entorno, mientras contempla las bellezas del paisaje y halla analogías entre el comportamiento animal y el humano. De este modo, los personajes de la obra se reconocen como miembros integrantes de la naturaleza.

Conclusiones

Daniel Ruiz García hace de su novela una herramienta de concienciación sobre problemas de la biosfera y del neocapitalismo. *El calentamiento global* aborda cuestiones candentes de la sociedad actual y otorga especial relevancia a los asuntos medioambientales como la política ecológica, y las complejas relaciones entre la

51Daniel Ruiz García, *op. cit.*, p. 92.

52Ibid., p.373.

53Ibid., p.30.

54Ibid., p.168-169.

55Ibid., p.38.

producción industrial y la preservación del medioambiente. En las páginas anteriores, hemos comprobado cómo convivimos con estos temas, que se pueden considerar como «verdades incómodas», y cuyas consecuencias no siempre alcanzamos a conocer en su totalidad.

La pluralidad de registros y el empleo de diferentes recursos literarios, en particular la ironía, aporta una riqueza literaria al texto. En este sentido, el planteamiento de la obra, aporta originalidad en lo referente a la representación de la complejidad medioambiental, hasta el momento, poco representada en la novela española social española.

Tanto el enfoque holístico como el perspectivismo aportan al lector una visión global de los hechos. El primero permite contemplar la realidad económica, social, afectiva y ecológica en un mismo plano. El segundo pone al lector en contacto con los diferentes modos de concebir la problemática, así como los diferentes grados de compromiso que de ella surgen. Se comprueba que el compromiso medioambiental prolifera en contextos o personas no condicionadas por entornos laborales.

El binomio literario resultante de la temática medioambiental y de la búsqueda de un estilo propio, determinan una clara filiación con la ecocrítica. Por esta razón, como ha quedado comprobado, el planteamiento de *El calentamiento global* tiende un diálogo con diferentes teorías —Garrard, Glotfelty y Latour— y conceptos relativos a esta categoría crítica. También el concepto de Reencantamiento, entendido como viraje interpretativo, tiene cabida en la obra. Las interpretaciones de algunos personajes y el tono poético en determinados pasajes de la obra engarzan con este nuevo horizonte interpretativo.

En resumen, novelas como *El calentamiento global* sobrepasan el cometido de reflejar cuestiones sociales. Su argumento contribuye a fomentar el pensamiento crítico sobre las relaciones entre la humanidad y la naturaleza, pues ello determinará el futuro de la biosfera.

ARMIERO, Marco & TUCKER, Richard (eds.), *Environmental History of Modern Migrations*, London: Routledge, 2017.

BERMAN, Morris. *El reencantamiento del mundo*. Santiago de Chile: Ed. Cuatro Vientos, 1987.

BINNS, Niall, «Acercamientos ecocríticos a la literatura hispanoamericana», *Anales De Literatura Hispanoamericana*, 33, 7-14, 2004, disponible en:

<https://revistas.ucm.es/index.php/ALHI/article/view/ALHI0404110007A> (consultado el 3 de marzo de 2021).

BONVALOT, Anne-Laure, «Nuevas territorialidades y ontologías políticas en las ficción española post-15M: horizontes estéticos y antropológicos de la “literatura indignada”», in: Jorge Cagiao y Conde e Isabelle Touton (dirs.), *España después del 15M*, Madrid: Los Libros de la Catarata, 2019, p.193-202.

CANO RAMÍREZ, Omar Ernesto, «Capitaloceno y adaptación elitista», *Ecología Política. Cuadernos de debate internacional*, 2017, nº 53, p. 8-11. Disponible en: <https://www.ecologiapolitica.info/?p=9698> (consultado el 3 de julio de 2021).

FLYS JUNQUERA, Carmen, MARRERO HENRÍQUEZ, José M. & BARELLA VIGAL, Julia (eds), *Ecocríticas. Literatura y medio ambiente*, Madrid: Iberoamericana / Vervuert, 2010.

GARRARD, Gerard, *Ecocriticism*. Londres: Routledge 2012.

GLOTFELTY, Cheryll & FROMM, Harold, *The Ecocriticism Reader. Landmarks in Literary Ecology*, London: The

University of Georgia Press, 1996.

HAMILTON, Sarah, «Activismo medioambiental en la época tardofranquista. El caso de El Saler» [en línea], *Arbor*, 192 (781), a346, 2016, disponible en: <http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2016.781n5004> (consultado el 10 de Julio de 2021).

LATOUCHE, Serge, *La apuesta por el decrecimiento ¿Cómo salir del imaginario dominante?*, Barcelona: Icaria, 2009.

LATOUR, Bruno, *Cara a cara con el planeta. Una nueva mirada sobre el cambio climático alejada de las posiciones apocalípticas*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2017.

LEFEBVRE, Henri, *La producción del espacio*, Madrid: Capitán Swing Libros, 2013.

MARRERO HENRÍQUEZ, José Manuel, «Pertinencia a la ecocrítica», *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 79, 2014, pp. 57-77.

MASSARD-GUILBAUD, Geneviève, *The modern Demon. Pollution in Urban and Industrial European Societies*, Clermont-Ferrand: Presse universitaires Blaise-Pascal, 2002.

MEILLON, Béné, LAUWERS, Margot, «Lieux d'enchantement : Approches écocritiques et écopoét(h)iques des liens entre humains et non-humains», *Crossways Journal*, I/2, 2018, disponible en : [\[https://crossways.lib.uoguelph.ca/index.php/crossways/article/view/4686/4659\]](https://crossways.lib.uoguelph.ca/index.php/crossways/article/view/4686/4659) (consultado el 12 de marzo de 2021)

PRÁDANOS, Luis I., «Decrecimiento o barbarie: ecocrítica y capitalismo global en la novela futurista española reciente», *Ecozon@: European Journal of Literature, Culture and Environment*, 2012, 3, pp. 74-92.

PRÁDANOS, Luis I., «Toward a Euro-Mediterranean Socioenvironmental Perspective: The Case for a Spanish Ecocriticism», *Ecozon@: European Journal of Literature, Culture and Environment*, 2013, 4, pp. 30-48.

RODRÍGUEZ SERRANO, Aarón, «Narrar la crisis medioambiental: eco(teo)logía, discurso audiovisual y comunidad», *Arbor*, 2020, 196 (797), a571, disponible en: [\[https://doi.org/10.3989/arbor.2020.797n3008\]](https://doi.org/10.3989/arbor.2020.797n3008) (consultado el 21 de febrero de 2021).

RUIZ GARCÍA, Daniel, *El calentamiento global*, Barcelona: Anagrama, 2019.

SANZ DE VILLANUEVA, Santos, «El calentamiento global», *El cultural*, octubre de 2019, disponible en : [\[https://elcultural.com/el-calentamiento-global\]](https://elcultural.com/el-calentamiento-global) (consultado el 26 de febrero de 2021).

TAIBO, Carlos, *El decrecimiento explicado con sencillez*, Madrid: Catarata, 2011.